**EN TORNO AL FUEGO DE LA *CASA DE LA PALABRA* (ABAHA)**

**Guinea Ecuatorial**

Así es como creo que hay que entender el nuevo dinamismo que se pide hoy a toda la familia claretiana y cristiana con respecto al hecho educativo, íntimamente ligado a la evangelización. *Fuego*, *Casa* y *Palabra* son una trilogía, tres iconos que evocan claramente algo de nuestra espiritualidad, *Fragua*, *Comunidad*, *Jesús* que para el hombre bantú son igual de sugerentes, *Calor*, *Familia*, *Antepasados*.

Guinea Ecuatorial, tierras del África Central de apenas 28 mil kilómetros cuadrados, y únicas de habla hispana en el continente negro, acoge como don especial del Cielo a un grupo de doce hombres (seis sacerdotes y seis hermanos), Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María. Era el 13 de noviembre de 1883. Desde aquella fecha hasta nuestros días, sin interrupción, los claretianos han ido haciendo efectiva aquella "gran obra" comenzada por Antonio Mª Claret y sus compañeros.

Nada más pisar las tierras guineoecuatorianas, los intrépidos Hijos del Corazón de María tuvieron claro que al lado de una iglesia siempre habría que levantar también una escuela. El binomio Iglesia-Escuela marcaría así, desde el principio, la acción pastoral claretiana. Al hombre y a la mujer a evangelizar hay que educarles integralmente: virtud y ciencia. Los dos pies del misionero, del ser humano.

Puede afirmarse que hasta el año 1968 (independencia del país), el esfuerzo misionero en la escuela consistió en alfabetizar la población. Empezaba a notarse incluso el nacimiento de algunas plumas autóctonas. Pero toda esa labor educativa se verá frustrada en el primer régimen que gobierna después de la Independencia. Lo que se atacaba con toda virulencia era precisamente cualquier mente medianamente ilustrada.

En la escuela de la época de la Dictadura se aprendía sobre todo a cantar, adular y aplaudir al “único gallo del corral” y a sus amigos (el símbolo del primer presidente de Guinea y de su partido era el gallo). Es un fuerte momento de caída del hombre, una miseria antropológica.

A partir del año 1980, los misioneros claretianos con el concurso de otros institutos religiosos, bajo la plataforma de FERE española (Federación de Religiosos de Enseñanza), retoman, no sólo la alfabetización de la población, sino también el hecho de volver a darle al hombre y a la mujer un nuevo soplo de vida, re-crear a la persona y su entorno.

Los religiosos y misioneros, y toda la Iglesia, seguimos trabajando juntos en la labor educativa en una asociación de la Conferencia Episcopal (ACCEGE), pero los tiempos y los desafíos ya no son los mismos. Nos hemos dado cuenta de que la educación en valores, además de la académica y tecnológica, es una cuestión inaplazable si queremos un proyecto sólido para el país y para la iglesia.

Por otra parte, en el continente africano es sabido cuán frágil han sido o son, en algunos países más que otros, las relaciones interétnicas, razón por la que los dos sínodos de la Iglesia sobre África hayan subrayado e insistido en los valores de la familia, y reconciliación, justicia y paz. Dichos elementos que permiten una convivencia sana entre hermanos y entre los hombres aparecen incluso en nuestra enseña nacional: UNIDAD, PAZ Y JUSTICIA.

Ante la crisis de valores provocada por un sin número de factores como la desestabilidad de las familias, educadores cualificados, discriminación, la confusión religiosa propiciada por la llegada de los Nuevos Movimientos Religiosos, etc., nuestros colegios e internados han sido desde siempre un campus para aprender a vivir en armonía gente de distinta procedencia. En nuestros centros se puede encontrar niños de todos los sectores sociales, de cualquier condición y de cualquier etnia. Son permitidos incluso niños y jóvenes de otras confesiones religiosas.

Los Misioneros claretianos de Guinea Ecuatorial hemos convertido nuestros colegios (tres de titularidad propia y dos de titularidad diocesana) en un hábitat donde los jóvenes puedan crecer como Jesús, *en Edad, sabiduría y bondad*, y ¿cómo se ha ido logrando esto?

Desde el Secretariado de Colegios está hecho un ideario común. Y en este proyecto educativo, además de la dimensión académica, se insiste en los siguientes aspectos:

**Formación Humana**

Con la hora semanal de TUTORÍA se analiza y se aprenden los valores necesarios para el crecimiento integral de la persona, a nivel individual, familiar y social. En esta formación se está queriendo asociar de modo más eficiente y operativo a los padres de familia. Nos encontramos todavía con grandes dificultades: dicotomía entre lo que dice la familia y lo que enseña la escuela, familias con poca estabilidad, madres solteras, abuelas madres (abuelas que viven y se cuidan de sus nietos), preocupación por otras muchas tareas y negocios, poca disciplina en las casas, etc.

En la formación humana va tomando cuerpo cada vez más la dimensión cultural. Pues la pobreza antropológica y el asedio e irrupción cada vez mayor de la globalización (entendida en este caso como imperialismo de las maneras y modas occidentales), llevan al síndrome de la pérdida de identidad cultural, a la disolución del ser, alienación. En algunos colegios se organizan cada año una SEMANA CULTURAL a fin de que los jóvenes entren en contacto con la tradición y aprendan elementos interesantes de sus propias culturas. Si no la conocen nunca podrán mantener lo positivo y desechar lo menos humano de las costumbres autóctonas.

Las Semanas Culturales también nos sirven para insistir en el respeto y armonía entre las diferentes etnias del país.

**Formación cristiana y espiritualidad claretiana**

Comenzamos las jornadas siempre poniéndonos en las manos de Dios, con una oración. A lo largo del curso son organizados los retiros y los actos penitenciales en los momentos fuertes del tiempo litúrgico, además de las misas de inicio y cierre de cada trimestre. Se procura que los jóvenes participen en las eucaristías dominicales con diversas actividades: lecturas, coro, monaguillos... Van adquiriendo así algún conocimiento y alguna experiencia de Jesús. Nuestros colegios e internados han sido siempre, desde esta iniciación cristiana, como un semillero de vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal.

El mes de mayo es un tiempo especial dedicado a resaltar la figura de MARÍA en la escuela. Se presenta y se medita cada día una dimensión de su *vida-llena-de-gracia*.

El P. Claret es el patrono de nuestros centros educativos. Por eso el 24 de octubre es día de GRAN FIESTA, la cual es preparada por cada aula con todo el entusiasmo y ánimo posibles: muchas actividades culturales, lúdicas y deportivas.

Nuestros colegios e internados quieren ser de esta manera un claro símbolo de convivencia y fraternidad (*sin discriminar*, *sin separación*, como dice nuestro Himno Nacional), una casa donde caben todos, una olla o plato en el que todos podemos poner la mano y comer sin que nadie quede con hambre, un fuego o una estufa del que todos reciben calor.

Nuestros colegios e internados son y quieren ser ABAHA, "Casa de la Palabra", la casa de todos, incluso de los peregrinos y forasteros, una eucaristía viva en medio de una sociedad muchas veces egoísta, inhóspita e insolidaria.

Esta rasgo de casa abierta a todos lleva intrínseco el fuego de amor que indica la esencia claretiana ("*Hombres que arden en caridad*") y de toda pastoral cristiana ("*Sólo el amor es digno de fe"*, dirá Von Balthasar): la ternura y cariño sobre todo para con los más desfavorecidos y excluidos de las sociedad. Algunas becas solidarias en nuestros colegios e internados responden a este imperativo cristiano de la misericordia.

Estamos seguros de que cuando las familias de nuestros alumnos se sientan efectiva y afectivamente como agentes esenciales de la educación de sus hijos; cuando centremos más nuestra atención en los internados y tengamos en ellos gente de dedicación plena, creativos, y que ayuden a los chavales a saber ocupar el tiempo libre de modo formativo; cuando a nuestros profesores seglares les demos con plena operatividad y confianza el carnet de la familia o espiritualidad claretianas; cuando a la hora de hacer nuestros planes educativos sepamos integrar en los horarios escolares espacios y tiempos para aprender a orar y a leer la Biblia; cuando, además de la insistencia en la valoración y aprecio de nuestras culturas y el respeto de las demás, la formación tecnológica, informática, el aprendizaje de las lenguas como el inglés, el chino y el francés sean como nuestros rasgos distintivos; cuando todo esto pueda realizarse en nuestros colegios, habremos conseguido muchos de los objetivos de la evangelización.

Ya no sólo basta hoy que el chico o chica de nuestros centros apruebe la selectividad, que sepa mucha matemáticas o que se maneje hábilmente en las nuevas tecnologías, es igualmente necesario que sea un hombre o una mujer que arde en caridad, mejor, *la leña que se consume por y para dar fuego*..., fuego de amor en el Abaha, en la familia, en la sociedad, en la Iglesia.

***Salustiano-Oyono Nguema Mangue CMF.***

*Seminario Claretiano P. José Xifré, Nkolombong(Bata)*

*malabo284@hotmail.com*